



Mi Universidad

NOMBRE DEL ALUMNO: KAREN JOSELÍN MORENO ESPINOSA.

NOMBRE DEL TEMA: LA PRIMERA Y SEGUNDA INFANCIA, SISTEMA NERVIOSO, TIPOS DE CONDUCTA Y COMPORTAMIENTO.

PARCIAL: 3 PARCIAL.

NOMBRE MATERIA: P. EVOLUTIVA

NOMBRE DEL PROFESOR: DANIEL ARGUELLO

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: PSICOLOGÍA.

CUATRIMESTRE: SÉPTIMO CUATRIMESTRE.

LA PRIMERA Y SEGUNDA INFANCIA, SISTEMA NERVIOSO, TIPOS DE CONDUCTA Y COMPORTAMIENTO.

La primera y segunda infancia son dos etapas increíbles en el desarrollo de cualquier persona. Aquí es donde los niños pasan por los cambios más rápidos y profundos de su vida. En estos años, que abarcan desde el nacimiento hasta los seis años, el cerebro y el cuerpo de los niños están trabajando sin parar para aprender, crecer y adaptarse. En estas etapas, el sistema nervioso está desarrollándose a gran velocidad, lo que permite que el niño empiece a conocer el mundo, formar sus primeros recuerdos, controlar sus emociones y hasta empezar a entender cómo relacionarse con otros.

La primera infancia se da desde el nacimiento hasta aproximadamente los tres años. Durante esta etapa, los niños empiezan a conocer su propio cuerpo, a moverse por sí mismos y a expresar sus primeras emociones. Esta etapa es intensa, ya que el cerebro está en constante cambio, creando miles de conexiones entre las neuronas. Estas conexiones son como pequeños caminos que ayudan a que el niño empiece a conocer y responder al mundo. Aquí el niño depende casi completamente de sus padres, ya que no puede alimentarse, moverse o defenderse solo. Entonces, desde el nacimiento, las experiencias de contacto y cuidado tienen un gran impacto en el desarrollo emocional y cerebral del bebé. Luego viene la segunda infancia, desde los tres hasta los seis años. Aquí los niños ya empiezan a ser más independientes, más curiosos y a socializar con otros niños. Aprenden a hablar mejor, empiezan a preguntar todo sobre el mundo que los rodea y desarrollan habilidades como el juego, la creatividad y la toma de decisiones. En esta etapa, la estimulación, los juegos, las relaciones sociales y las rutinas son fundamentales para ayudar a que el niño siga creciendo de manera sana y estable.

El Sistema Nervioso y el Desarrollo Infantil, todo este crecimiento en la primera y segunda infancia no podría suceder sin el sistema nervioso, especialmente el cerebro. Este sistema es la “central de control” del cuerpo y de la mente; se encarga de que todo funcione, desde el

movimiento hasta los pensamientos y las emociones. Cuando un niño nace, su cerebro ya tiene millones de neuronas listas para trabajar y conectarse entre sí. Estas neuronas empiezan a conectarse y crear sinapsis, que son los “puentes” que permiten que la información viaje de una neurona a otra. Entre más conexiones y sinapsis tenga el cerebro, mejor será su desarrollo, ya que cada sinapsis permite aprender algo nuevo. Si el niño crece en un ambiente seguro, lleno de amor y estimulación, sus neuronas formarán conexiones fuertes, y su desarrollo será sano. En la segunda infancia, el cerebro sigue formando conexiones. Aquí, el cerebro elimina las conexiones que no usa mucho y refuerza las que más usa, haciendo que el niño se vuelva más eficiente en lo que ya ha aprendido. Este proceso ayuda a que el niño comience a tener más control sobre sus emociones, a tomar decisiones y a aprender conductas sociales más complejas.

Tipos de Conducta y Comportamiento en la Infancia. A medida que los niños crecen, van desarrollando diferentes tipos de conductas y comportamientos que están muy influenciados por el sistema nervioso y el ambiente en el que viven. En la primera infancia, los bebés y niños pequeños tienden a comportarse de manera impulsiva. En la segunda infancia, también empiezan a socializar más y a entender que sus acciones pueden afectar a los demás. Durante este tiempo, podemos ver tres tipos de conductas principales en los niños:

1. **Conducta Prosocial:** Esta es la conducta que busca hacer el bien y ayudar a los demás. Los niños con conductas prosociales comparten sus juguetes, ayudan a sus amigos o familiares y consuelan a alguien que está triste. Es un tipo de conducta que se desarrolla mejor cuando los niños reciben cariño y ven ejemplos de generosidad y empatía a su alrededor.
2. **Conducta Asertiva:** Aquí los niños comienzan a expresar lo que piensan y sienten de una manera respetuosa. Aprenden a decir lo que quieren o necesitan sin lastimar a los demás. La asertividad es importante porque ayuda a que los niños desarrollen una buena autoestima y aprendan a comunicarse de manera efectiva. En la segunda infancia, el niño empieza a encontrar su voz y a expresar sus pensamientos.
3. **Conducta Agresiva o Impulsiva:** Es común que los niños tengan conductas impulsivas, especialmente en la primera infancia. Como todavía no saben regular bien

sus emociones, pueden reaccionar con rabietas o con agresividad cuando algo no sale como quieren. Este tipo de conducta es normal, pero también es importante que los adultos les enseñen a los niños maneras más sanas de expresar sus emociones.

Factores que Influyen en la Conducta y el Comportamiento Infantil, no solo el desarrollo del cerebro determina el comportamiento de un niño; el ambiente y las experiencias que viven también tienen un impacto enorme en su conducta. Los niños que crecen en un ambiente seguro, donde reciben afecto y atención, tienen mayores probabilidades de desarrollar conductas prosociales y asertivas. Cuando un niño se siente amado y seguro, aprende a confiar en los demás y a expresar sus emociones de manera sana. En cambio, los niños que crecen en un ambiente conflictivo o en el que no reciben suficiente afecto pueden tener más problemas de conducta, como agresividad o ansiedad. Otro factor importante es la disciplina y los límites que los adultos establecen. Cuando los límites se establecen de manera respetuosa y los niños reciben elogios por sus buenos comportamientos, es más probable que desarrollen una conducta equilibrada. En cambio, una disciplina rígida o basada en castigos severos puede hacer que los niños se sientan inseguros o enojados, lo que puede llevar a problemas de conducta.

El Papel del Juego y la Imitación en la Conducta Infantil, el juego es una herramienta fundamental para el desarrollo de la conducta y el comportamiento en la infancia. Cuando los niños juegan, no solo se divierten, sino que también aprenden a resolver problemas, a cooperar con otros y a controlar sus impulsos. A través del juego, los niños exploran diferentes roles y situaciones, lo cual les permite aprender sobre el mundo y sobre ellos mismos. Los niños suelen imitar a los adultos y a otros niños para aprender cómo comportarse. Desde pequeños, observan las reacciones de sus padres y aprenden lo que es aceptable o no. Por eso es tan importante que los adultos den un buen ejemplo, ya que los niños copian tanto las conductas positivas como las negativas.

En conclusión como nos dimos cuenta de que el desarrollo de cada niño es diferente y de igual la forma del crecimiento y conducta que le den sus padres ya que la primera y segunda infancia son periodos de gran desarrollo, donde el cerebro y el sistema nervioso están

formando las bases de la conducta y el comportamiento de cada persona. En estos primeros años, los niños no solo aprenden habilidades físicas y cognitivas, sino también sociales y emocionales, lo cual es crucial para su futuro. Con un ambiente seguro, afectuoso y lleno de estímulos positivos, los niños pueden desarrollar una conducta equilibrada y sana. Es responsabilidad de los padres, educadores y cuidadores ofrecerles el apoyo y la guía que necesitan para crecer en un ambiente que les permita explorar, aprender y convertirse en personas seguras y empáticas.